

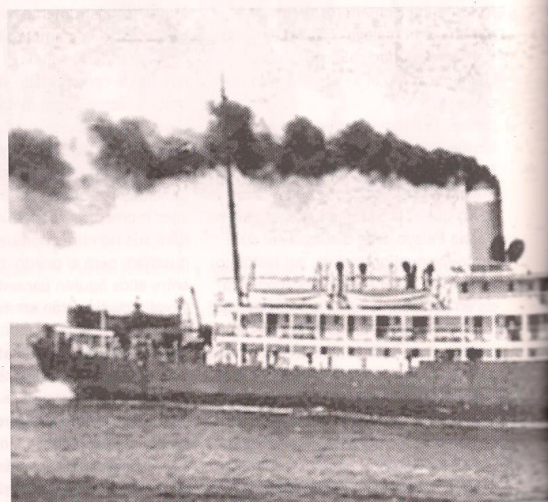
Campaña expedicionaria al continente blanco 1949-1950

# Científicos argentinos en nuestra Antártida

por **Florencio Gilberto Aceñolaza**

En el verano de 1949 y como parte de la reafirmación de nuestra soberanía, un grupo de científicos realizó un viaje al continente helado. Resulta sorprendente apreciar cómo en escasos días lograron relevar la flora y fauna, y la formación geológica de la región.

**EL ARA Chaco, en el que viajó la expedición.**  
El buque navegaba los mares australes desde 1939.



**L**a proyección argentina en el territorio antártico tiene como antecedentes directos la participación del Alférez José M. Sobral que, a principios del siglo XIX, formó parte de la expedición científica que encabezara el geólogo sueco Otto Nordenskjöld. Esta expedición, patrocinada por el Gobierno nacional, llevó a los expedicionarios al territorio austral donde recalaron dos años en el frío territorio austral.

Un par de años más tarde se asentó una base argentina permanente en las Islas Orcadas desde la que se efectuaban observaciones meteorológicas sistemáticas. Pero es a partir de la década de 1930 y con el apoyo de la Armada Argentina, cuando se tomó conciencia de la necesidad de plantar soberanía sobre estos territorios ya disputados por otros países como Chile y Gran Bretaña.

Para entonces, especialmente gracias a la acción de difusión realizada por el ya geólogo José María Sobral, fue con-

solidándose la idea de avanzar sobre la Antártida creando bases militares-científicas que habrían de imponer la bandera nacional en la región.

Un paso adelante fue cuando el general Juan Perón creó, mediante decreto 7338 del 17 de abril de 1951 el Instituto Antártico Argentino en dependencias de Ministerio de Asuntos Técnicos e impuso como director al coronel Hernán Pujato<sup>1</sup>. Este nuevo organismo tuvo como objetivo llevar adelante investigaciones científicas de manera permanente en el territorio antártico en coordinación con la Comisión Nacional del Antártico que entonces dependía del Ministerio de Relaciones Exteriores.

## Los antecedentes

Vale la pena rescatar una expedición científica llevada adelante con destacados universitarios de distintos puntos del país en los años previos a la creación del Instituto,



cuyos resultados fueron escasamente difundidos pero de innegable valor histórico.

Ya el ARA *Chaco*<sup>2</sup> había iniciado campañas de investigación científica hacia fines de 1939 participando del aprovisionamiento y relieve de la "Estación Orcadas" y en 1941 el ARA *1° de Mayo* había llevado una expedición con personal científico del Museo Argentino de Ciencias Naturales de Buenos Aires que tuvo como misión ampliar el conocimiento de la fauna antártica.

En 1948 el ARA *Pampa*, conducido por el capitán de Corbeta Roberto Cortínez llevó adelante estudios geológicos de base en Bahía 1° de Mayo, Telefón, Caleta Péndulo e Isla Decepción<sup>3</sup>.

Al año siguiente el ministro de Marina, almirante Enrique B. García para ampliar el espectro colaborativo, invitó a las universidades argentinas para que cada una de ellas comisionaran a un grupo de profesores a visitar varios de

los destacamentos navales ya asentados en las islas subantárticas y a la vez llevar adelante trabajos que permitieran mejorar el conocimiento del territorio.

El Consejo de Rectores asumió como propia la propuesta y creó una comisión de especialistas para que abordasen los temas científicos del continente helado. Decía el reporte que "De este modo nuestro país toma posesión científica y adquiere un derecho legítimo e imperecedero, de propiedad de un sector de la Antártida que destina a su estudio". Y continuaba: "por el momento, la Antártida no pareciera presentar un campo de explotación minera, pero en cambio ofrece un cuantioso caudal de enigmas a develar, correlacionado con diversos problemas no aclarados todavía en otros continentes.

Ella plantea diferentes incógnitas sobre petrología, geología, paleogeografía, paleontología, oceanografía, meteorología, zoología, botánica, etc., que nosotros los hombres de ciencia de la Argentina, debemos contribuir a despejarlas".

Las diferentes universidades nacionales de entonces, con excepción de la de Buenos Aires que no participó, nombraron a un destacado grupo de geólogos y biólogos que formaron parte de la expedición. Ellos fueron el geólogo Juan Olsacher y el botánico Ricardo Luti y el ingeniero agrónomo Armando Theodoro Hünziker de la Universidad Nacional de Córdoba; el doctor Héctor A. Orlando de la Universidad Nacional de La Plata para llevar adelante trabajos de zoología y paleontología; el doctor Alfredo Castellanos (de la Universidad Nacional del Litoral) como geólogo, geógrafo y paleontólogo y el ingeniero químico Elías Díaz Molano para participar en la búsqueda de minerales radiactivos, ambos de la Universidad Nacional del Litoral; el doctor botánico Antonio Digiglio de la Universidad Nacional de Tucumán; y el ingeniero forestal Roberto V. Carretero de la Universidad Nacional de Cuyo con la misión de participar en estudios botánicos.

Entre los objetivos que todos ellos tenían estaba lograr colecciones de rocas y de vegetales para ser remitidos a su estudio en las áreas específicas de cada una de esas universidades y su conservación en las colecciones de las mismas instituciones.

Asimismo se comprometían a llevar adelante una serie de conferencias en su zona de influencia con el objeto de dar al público un conocimiento exacto de las condiciones de esas regiones.



### El viaje

Los integrantes de la Comisión Universitaria se dieron cita en Buenos Aires en los primeros días de diciembre de 1949 donde, luego de llevar a cabo el aprovisionamiento, abordaron el *ARA Chaco* el día 12 de diciembre por la tarde. Conducía el navío el capitán Ezequiel Vega que tenía entre otras misiones, llevar aprovisionamiento a las bases argentinas ubicadas en el borde antártico.

El barco bordeó el continente hasta el 21 de diciembre que llegó a la base naval de Ushuaia donde hizo escala por cuatro días. Éstos fueron aprovechados por los integrantes de la Comisión para recorrer la región, efectuar colecciones botánicas y hacer observaciones geológicas, especialmente relacionadas con un sismo que había ocurrido un tiempo antes.

El 25 de diciembre partieron de Ushuaia para internarse en el Pasaje de Drake donde luego de una travesía con un mar tranquilo, llegaron a la Isla Decepción en la madrugada del 28 de diciembre<sup>4</sup>.

Ese mismo día, luego de visitar la base argentina, nuevamente se embarcaron hacia el archipiélago Melchior donde se asentaron hasta el 16 de enero de 1950. Allí recorrieron varias islas que integran el territorio insular haciendo observaciones geológicas y colecciones de rocas de variada composición como asimismo del material biológico que pudieron reconocer.

Luego, nuevamente, viajaron a Isla Decepción donde permanecieron hasta el 5 de febrero realizando estudios sobre geología y flora y fauna allí presente. Los datos existentes señalan que en esos días mantuvieron una situación ríspida con algunos integrantes de la base británica allí asentada lo que, afortunadamente, no llegó a mayores. Es que ya había

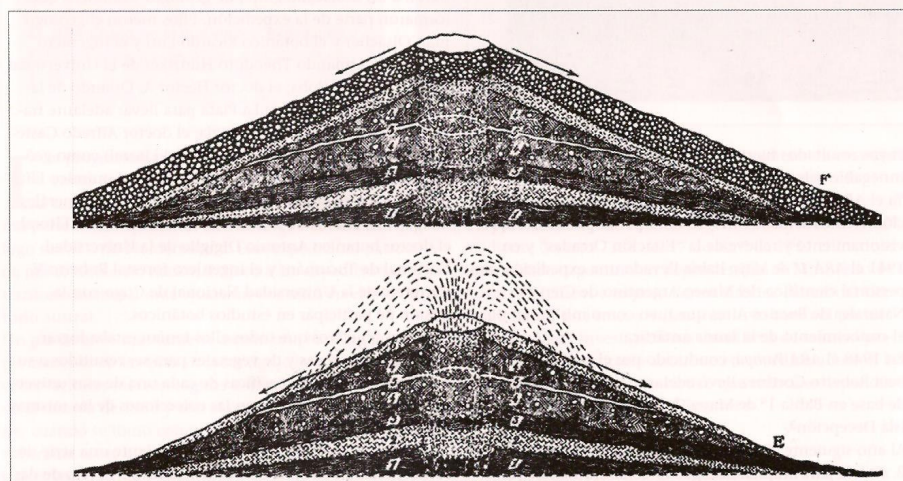
habido una serie de conflictos previos a este viaje que hicieron nuevamente aflorar las divergencias existentes por los territorios antárticos. Una vez realizados los trabajos previstos en Isla Decepción, partieron a Tierra del Fuego, y arribaron a Ushuaia el 8 de febrero de 1950<sup>5</sup>.

En Ushuaia permanecieron hasta el 11 de febrero, fecha en la que abordaron un avión de la Armada que los trajo de regreso a Buenos Aires, salvo Ricardo Luti que permaneció en la capital de Tierra del Fuego para, desde allí, nuevamente en un barco de la Marina, partió hacia las Islas Orcadas donde estuvo trabajando en la base argentina hasta mediados de marzo de 1950. Entonces regresó a Buenos Aires y luego a la sede universitaria de donde provenía.

### Los resultados

Como era de suponer, los resultados de este viaje crearon nuevas expectativas en el ámbito científico argentino y también entre quienes se encontraban propiciando que el país tomara un rol más importante en la exploración antártica. Si bien los viajeros solo visitaron territorio insular, las observaciones llevadas a cabo fueron quedando expresadas en publicaciones donde dieron datos que mejoraron conceptos sobre estos territorios.

Ese mismo año 1950, el doctor Alfredo Castellanos dio inicio a un ciclo de conferencias en la Asociación Cultural de Conferencias de Rosario en las que abordó detalles sobre el viaje como asimismo recopiló toda la información disponible en esos momentos sobre el territorio antártico. Hay que señalar que Castellanos fue un destacado científico, creador del Instituto de Fisiografía y Geología que hoy lleva su nombre y que en su momento perteneció a la Universidad Nacional del Litoral.



Formación de la Isla Decepción. En escaso tiempo, lograron dibujar la interpretación geológica, a partir del volcán de la isla.

En su relato de viaje señala que cuando el barco ingresó al pasaje de Drake, éste “nos hizo un recibimiento extraordinariamente cordial con sus aguas de tranquilidad casi absoluta, un cielo hermosamente azul, el sol que nos iluminaba radiante y una brisa apacible, todo lo cual contribuyó para realizar una deliciosa travesía.

“A poco de penetrar en aquellos dominios que descubriera el corsario inglés, avistamos a estribor del Chaco los primeros vigías del Continente Blanco que marchaban a la deriva, arrastrados por las corrientes marinas en dirección contraria a la que perseguíamos. Estos témpanos avanzan hacia el N hasta que se funden por efecto de la temperatura y mueren al alcanzar el llamado “límite de los hielos flotantes”.

En su informe, el doctor Castellanos abunda sobre la morfología de las masas de hielo flotantes y sobre el llamado “pack” que se forma en la periferia antártica.

Luego aborda la similitud entre las Antillas del Norte de Sudamérica comparándolas con las que conforman el “Arco del Scotia” y revisando las características geológicas que le son comunes. Ello le sirvió para remarcar el carácter americano de toda la Antártida Occidental y por ende aumentar los fundamentos de continuidad geológica entre la Patagonia y la Antártida. En este trabajo no solo abunda de notas geológicas sino que también hace inferencias sobre las características generales de la Antártida.

En su visita a la Isla Decepción, junto al doctor Orlando encontraron un aviso escrito antiguo (*caim*) dirigido al doctor Juan Charcot que se estimaba había naufragado con su barco *Pourquoi-Pas* en esa zona en el año 1908. Esto es destacado en el informe por el carácter histórico del documento.

Castellanos y sus colegas geólogos hicieron una descripción del cráter de la Isla Decepción acompañando su relato con esquemas acerca de cómo había evolucionado en el tiempo este antiguo volcán. Llama la atención que en tan pocos días lograran una interpretación cabal acerca de la conformación del mismo a partir de sucesivas erupciones que se acumularon en los laterales de la caldera que, para entonces conformaba la estructura anular rocosa de la isla.

En el Archipiélago de Melchior<sup>6</sup> desembarcaron en la Isla Gamma donde entonces se estaba construyendo un Destacamento Naval en el llamado “Punta Observatorio” para llevar adelante trabajos de observación y recolección de rocas y vegetales. También visitaron la Isla Delta (luego llamada Hermelo) y la llamada Kappa donde aprovecharon para hacer observaciones sobre el desarrollo de capas de basalto que allí afloraban. Para entonces la isla Omega, una de las más grandes del archipiélago ya había recibido el nombre de Sobral, en homenaje al pionero antártico<sup>7</sup>.

#### Mercedito reconocimiento

No hay dudas de que quienes participaron de la excursión antártica a que hacemos referencia fueron personalidades de gran relieve intelectual y científico. No únicamente por lo que pudieron aportar al conocimiento sobre el continente blanco, sino también sobre otros temas de su especia-

## La disputa con Gran Bretaña

La Isla Decepción es un punto importante del área antártica. No solo por su ubicación cercana a la Península sino también por el hecho de que la temperatura es más agradable puesto que los restos del volcanismo allí presente se brinda algo más cálido, con fumarolas incluidas. Si bien la Argentina asienta sus derechos sobre este punto desde 1942, los conflictos con los británicos tienen la misma data.

Los registros históricos mencionan que en enero de 1943, al tomar conocimiento de la presencia argentina, el buque inglés *HMS Carnarvon Castle* se hizo presente en la bahía Foster, destruyó los símbolos dejados por los hombres de la Armada y borró la bandera que habían pintado en las paredes de la antigua factoría. Dos meses más tarde miembros del ARA *1º de Mayo* sacaron los manifestos británicos y repintaron la bandera argentina. Como respuesta, en 1944 los ingleses llegaron y borraron la bandera argentina estableciendo una base militar permanente. Nuevamente, en 1947, Argentina reinició el proceso de ocupación de la Isla Decepción mediante la instalación de una base permanente que llamó Destacamento Naval Decepción que fuera inaugurada el 25 de enero de 1948.

En febrero de 1953 arribó a la isla el ARA *Chiriguano* llevando material para mejorar el campamento instalándose una casa-habitación, víveres y combustibles a unos centenares de metros de la base británica. El destacamento estaba integrado por el capitán de navío Jorge Chihigaren y dos suboficiales. Estos permanecieron allí varios días mientras el oficial se desplazó a buques de la armada que estaban en la zona para encontrarse con sus superiores. En el ínterin una fuerza británica armada de 32 *marines* y un jefe de policía detuvo a los suboficiales y los remitió a las Islas Georgias para que desde allí retornaran al territorio continental. Cuenta Chihigaren que al regresar se encontró con el campamento desarmado y listo para ser incinerado. Este acto unilateral de los británicos produjo un airado reclamo de nuestra Cancillería. Recién volvió a reinstalarse un campamento argentino luego de la firma del Tratado Antártico en 1959<sup>1</sup>.

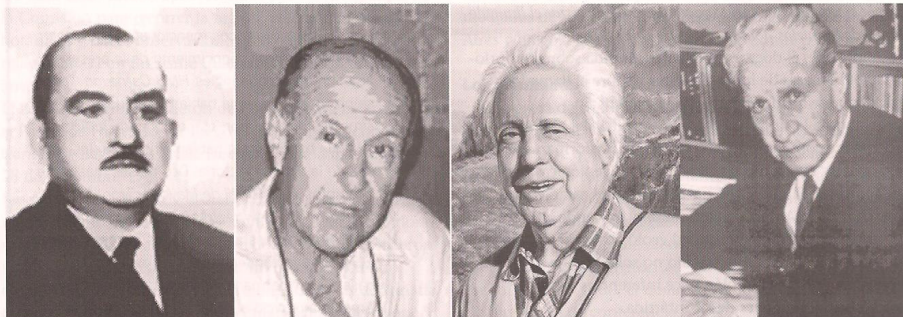
#### Nota

1. <http://www.irizar.org/invasionesinglesas43.html>



lidad. Tal vez los más prolíficos en artículos sobre cuestiones antárticas fueron Olsacher y Castellanos quienes supieron participar con posterioridad en otros viajes al continente helado y escribir sobre sus características e interpretación geológica en estas primigenias etapas exploratorias. El reconocimiento les vino con el tiempo: fue así que con el nombre de **Dr. Juan Olsacher** hoy se designa al Museo de Ciencias Naturales de Zapala, provincia de Neuquén; el de **Dr. Ricardo Luti** lleva el nombre de la biblioteca de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Uni-

versidad de Córdoba y una de las calles de la ciudad de Córdoba; como asimismo **Dr. Alfredo Castellanos** es el nombre del Instituto de Fisiografía y Geología de la Universidad Nacional de Rosario. Con el nombre de **Dr. Adrián Ruiz Leal** se designó uno de los mayores herbarios argentinos y además se identifica una avenida del Parque San Martín de la ciudad de Mendoza, mientras que el del **Ing. Armando Hünziker** es identificado con frecuencia por sus publicaciones y participación academias nacionales gracias a los aportes que también realizó sobre la flora argentina. ■



Integrantes de la comisión científica. (de iz. a der.) Juan Olsacher; Armando T. Hünziker; Ricardo Luti y Adrián Ruiz Leal.

#### Notas

**1.** El decreto de creación del Instituto Antártico Argentino se fundó en la necesidad de tener un organismo especializado que oriente, controle, dirija y ejecute investigaciones y estudios de carácter técnico científicos en la Antártida Argentina, dependiendo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

**2.** El ARA Chaco fue un nombre usado en

diferentes naves de la Armada. La primera 1895-1926 prestó servicios como transporte en el ámbito patagónico. Otra, también transporte en la misma región y más moderna, inició sus actividades en la década de 1940; y la tercera fue un cazaminas que entró en servicio en 1969 y se desempeñó durante la Guerra de Malvinas como servicio de vigilancia.

**3.** La Isla Decepción es un antiguo volcán de contorno anular que responde a una estructura volcánica activa cuya cúpula colapsó dando lugar a una amplia bahía con un sector abierto al mar. Fue usada como base de empresas que cazaban ballenas en la zona hasta su ocupación como centro de investigación científica permanente argentina, chilena, británica y española.

**4.** Argentina se asentó en Decepción en febrero de 1942 en el lugar que había ocupado la *Hektor Whaling Company*, dejando un acta y una bandera pintada en paredes de dicha empresa. Esto inició un período de controversias con los británicos que duró hasta mediados de la década de 1950.

**5.** Si bien en los registros de la expedición universitaria no

se menciona que al llegar a Decepción se presentara alguna situación conflictiva con los británicos, se desprende que la hubo según crónica de la Armada (1939-1954).

**6.** El Archipiélago Melchior está constituido por una serie de islas e islotes frente a la península antártica que fueron descubiertas en 1873 por exploradores alemanes que recorrían la región en

busca de pesca.

**7.** La Isla Sobral del archipiélago de las Melchior fue nombrada como tal por la Armada en recordación al entonces alférez José María Sobral, participante de la campaña antártica del grupo sueco comandada por el geólogo Otto Nordenskjöld en el año 1902.

#### Bibliografía

**Aceñolaza, F.G.:** "La otra vocación del alférez Sobral" en *Todo es Historia* N° 495 de octubre de 2008.

**Armada Argentina:** *La armada Argentina en la Antártida (1939-1954)*. [www.irizar.org/armada-antartida-39-54.htm](http://www.irizar.org/armada-antartida-39-54.htm).

**Castellanos, A.:** "Una visita a los portales del Continente Blanco". Póster de la Asociación Cultural de Conferencias de Rosario N° 3, Rosario, 1951.

**Olsacher, Juan:** "Informe geológico preliminar sobre las relaciones entre el Arco de las Anti-

llas del Sur y los océanos Atlántico y Pacífico" en *Revista de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Serie - Ciencias Naturales* N° 17, 3-4. Córdoba, 1955.

**Olsacher, J.; Díaz, H.; Teruggi, M.:** "Contribución a la geología de la Antártida Occidental. I - Contribución al conocimiento geológico de la isla Decepción. II - Descripción geológica y petrográfica de algunas localidades de la Antártida Occidental". *Publicación del Instituto Antártico Argentino* N° 2, Buenos Aires, 1956.

**Olsacher, Juan:** "Observaciones Geológicas en

Caleta Armonía, Isla Nelson, Islas Shetland del Sur Antártida Argentina". *Comunicaciones del Museo de Mineralogía y Geología* 31, Contribución N° 20, 1958.

**Olsacher, J.:** "Breves observaciones geológicas en Puerto Paraíso, Península Antártica". *Contribuciones del Instituto Antártico Argentino* N° 9, 1959.

**Olsacher, J.:** "Observaciones sobre los escombros de isla Media Luna, Shetland del Sur". *Contribuciones Instituto Antártico Argentino* N° 10, 1959.